

DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3'75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13'50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.

Antes que todo la vista.

(Véase la cuarta plana.)

CURACION DE LA TOS.

(Véase la cuarta plana)

CALENDARIOS AMERICANOS

PARA 1886

A propósito para oficinas, establecimientos, despachos y casas particulares, se ha recibido en esta imprenta una abundante colección de *almanques americanos* de todos tamaños, de distintas formas y dibujos y del mayor gusto.

Se venden á precios económicos.

MARRUECOS.

El Gabinete liberal, curándose poco de tanto venenoso ataque como se le dirige, piensa, en primer término, en la defensa de los grandes intereses nacionales que las revueltas y las conspiraciones hacen que se desatiendan y aun se abandonen.

Durante dos años una plaga de desdichas cayó sobre nosotros.

Por pesimismo de su espíritu, abandonó el señor Cánovas en el Congreso de Berlin, el interés permanente de nuestra manera de colonizar.

Por desdichas, quizá no buscadas, provocó con Alemania agrio conflicto, y por torpezas de una política incapaz cedió en los empeños de los liberales que querían adquirir puertos de escala en el Mar Rojo y fortalecer nuestros presidios de la costa Norte de Africa con nuevas extensiones territoriales.

En dos años parece como si se hubiera perdido todo sentimiento de grandeza nacional, y, sobre todo, el instinto de conservación, que sólo muere en los pueblos cuando llega la hora de las grandes catástrofes.

El Gabinete liberal tenía desde el primer momento que empeñar un combate y vencer rudísimos obstáculos.

Alemania, en esas demencias coloniales que le han acometido, parece como que escogió nuestro patrimonio como campo de sus empresas.

Nuestros ricos territorios ultramarinos le seducen, están ya colonizados, no tienen que perder en ellos la savia que nosotros prodigamos dándoles lo mejor de nuestra vida.

Les seducen, sobre todo, aquellos territorios en que tenemos algo más que derechos históricos; en que tenemos el porvenir de la nación.

A pretexto de la insignificancia de nuestro comercio en Marruecos y de la extensión del suyo, el Imperio berberisco estaba hace tiempo amenazado por el Canciller.

Urgía, por tanto, defender nuestros intereses en el terreno en que la defensa es útil y no acarrea peligros, en el terreno de las negociaciones y de los tratados, arrancando concesiones territoriales á nuestros vecinos, á cambio de garantizarlos con nuestra influencia moral de violentas acometidas.

A Marruecos no le conviene ni le puede convenir que una potencia militar y ambiciosa como Alemania se establezca en sus costas, y España no puede tolerar que interrumpen sus desarrollos futuros pueblos extranjeros más poderosos que ella.

Aunque aún no sea un hecho, las líneas generales de un convenio entre Marruecos y España, están ya trazadas sobre estas ó parecidas bases.

La adquisición de territorios por parte de España en la costa Norte y en la occidental.

En la primera, la colonización de la ribera de la izquierda del Malaya, cerca de las Chafarinas españolas.

En la costa occidental, frente á Canarias, territorios comprendidos en la región del Nun, entre el

cabo de este nombre y los del Sur y Yub, habitados por tribus no sometidas al Emperador.

Unos y otros territorios, los del Norte por la proximidad á las posesiones españolas de esa parte de Africa, y los de la parte occidental por la proximidad á Canarias, resultarían de gran ventaja para España, bajo el punto de vista mercantil, y hasta como base para la futura colonización en Africa.

Es claro que todo esto ha de exigirse por parte de España algunos compromisos que compensen las ventajas que se conceden.

Teme el Emperador de Marruecos que en el porvenir pueda haber provocaciones por parte de alguna potencia, quizá por Alemania, que habiendo puesto sus ojos en esa parte de Africa, tratará de llevar allí sus factorías, y para este ú otro caso análogo, pretende recabar de España el apoyo necesario, con objeto de poner coto á aquellas ambiciones.

Esta es otra vez la política á la española. La política abandonada hace dos años; la que ha de restituir á España á su antigua y hoy tan mermada grandeza.

UN VIAJE Á DENIA.

Invitados por nuestro corresponsal y por otros amigos de Denia que nos distinguen con su aprecio y que con la mayor candidez creen en la eficacia de nuestros viajes, fuimos ayer á dicha ciudad por la cual sentimos iguales simpatías que por esta donde tan rudas batallas contra la administración local hemos librado.

Omitimos los detalles del viaje por no cansar á nuestros lectores y porque nada en él hubo de extraordinario, excepción hecha de la conversación hospitalera que sostenían dos navidades del siglo pasado, acerca de lo sobrenatural de las brujas (en cuyo número están incluidas las expresadas Celestinas) y de los duendes que andan por esas calles libres y sin el bozal, cuyo uso está tan recomendado para la raza canina.

Llegamos á Denia y creámoslo nuestros lectores. A no contar en dicha población con nuestros amigos; á no haber tenido lugar de admirar dentro de su recinto bellezas capaces de trastornar el juicio al solterón más impertérrito; y á no haber adquirido el compromiso de hacer esta visita, nos hubiésemos vuelto, fatigados por la desagradable impresión que nos produjo la entrada en la ciudad que, como la nuestra tiene la inmensa desgracia de tener un ayuntamiento conservador recalcitrante y un alcalde que como á otros, lo mismo le dá por lo que vá que por lo que viene, en punto al cumplimiento de las obligaciones que la ley le impone en lo relativo al servicio de policía urbana.

¡Qué calles Virgen Santa de la Almudena! ¡Y creer que por aquellos pedruscos, por aquellas ondonadas, por aquellos barrizales, tienen que pisar monísimos pinreles que han de revelarse contra la falta de galantería de un alcalde que así martiriza los delicadísimos cimientos de sus bellísimas paisanas. ¡Vaya que esto es intolerable.

¡Y como demonios andan VV. por este piso cuando llueve? Pregunté yo admirado á nuestro corresponsal que con su proverbial amabilidad, me acompañaba hasta su casa. Pues mire V. me contestó casi sin inmutarse: nos proveemos de zancos que cuando menos tengan del suelo al punto donde se apoya el pié tres metros y aun así pasamos algunos trabajos.

—De modo que sería un buen negocio montar aquí una fábrica de zancos.

—No señor: porque el señor alcalde los permite á urtadillas y como de contrabando, á fin de que no lo desacrediten.

—¿Y cuando no llueve, con estos picos, estos terruscos y estas piedras tan caprichosamente colocadas, como se las componen VV. para no poner rico y poderoso al callista y al zapatero?

—Muy sencillo: nos agarramos de las manos formando cadenas vistosísimas y vamos sobre las puntas de los zapatos que como V. comprenderá, son de echura adecuada á ese uso.

En estas ó parecidas pláticas fuimos dando saltos y bríncos para salvar las ondonadas, hasta que

llegamos al agradable hospedaje que nuestro corresponsal nos tenía preparado en su casa.

Como era natural la conversación versó sobre lo mismo, deplorando yo que una población tan culta, tan rica y que reúne tantas y tan buenas condiciones parr ser una ciudad preciosa y elegante, estuviese convertida en un villorrio, súcio y molesto.

Como era natural acusé al vecindario de inolente suponiendo que no se quejaria y que por esa circunstancia los servicios municipales estarían abandonados.

—¡Cá, no señor! Me respondieron á voz en grillo todos. Estamos hartos de pedir y V. es testigo de calidad. ¿No le hemos enviado apuntes y correspondencias, denunciando algo de lo mucho que hay aquí de denunciabile? Pues como si nada.

—¿Y en qué consiste eso?

—Consiste en que el señor alcalde que es de la madera más dura y más endiablada de cuantas maderas tiene á su disposición el partido de D. Antonio, se encoje de hombros á todo y hasta se rie de nuestras observaciones, tomándolas por chirigotas como se dice en Andalucía.

Sin ir más lejos los que andan á su alrededor aseguran que al leer el otro día la carta del corresponsal de V. (que está presente) y on cuya casa nos encontramos, dijo con la mayor ironía.

«Si el Director del DIARIO DE GANDIA supiese el poco caso que yo hago de todo esto, no ordenaria su publicación.»

—¡Magnífico! ¡Colosal! ¡Soberbio! exclamé yo sin apenas poderme contener. No tienen VV. que decir más para probar la procedencia política de su señor alcalde. Es de la escuela de Jesús Maria y José: y me alegro mucho saber que S. S. dianense es tan respetuosa y tan atenta con los ecos de la opinión pública, porque su desvío nos dará pasto para llenar cuartillas, entretener la atención de mis lectores, tentar su paciencia y allegar en derredor de su municipal autoridad consideración y aprecio que es precisamente mi monomanía.

¡Pero caballeros yo tengo más hambre que un guardia municipal ó un sereno que hace tres meses está en ayunas y VV. no me dan más que conversación.

—A la mesa á la mesa, exclamaron mis amigos, y en la mesa estoy, á la cuál con permiso de los dueños de la casa á quienes soy deudor de la más franca y cordial hospitalidad, con todo el aquel y las aquellas que VV. se merecen, les invito por pura ceremonia como lo son las visitas que hoy hacen ciertos políticos á las autoridades, ofreciéndoles continuar mi relato de sobre mesa.

He concluido de hacer por esta miserable vida llena de amarguras y contrariada por los que nos aburren y cansan con sus majaderías en cuyo número me encuentro yo; y después de dar las más repetidas gracias á mis dignos patronos (no se ofendan de la frase) por lo bien que me han tratado sigo mi excursión por los cerros de Ubeda (sic) y dispensen VV. mi atrevimiento.

Se me olvidó decir á ustedes antes, que yo tenía el propósito de volverme en el tren de la una, de la una y quince, una y media, dos, etc. etc., y no lo pude conseguir porque en punto á la hora de salida de trenes, aquí se vive en completo cantonalismo. Sale á la hora que mejor le parece, sin cuidarse para nada la empreva de los perjuicios que puede ocasionar; y como por apéndice entre el reloj de la ciudad que anda á nivel de su ayuntamiento, en punto á desorganización y el de la estación que se adelanta ó se atrasa á gusto del dedo índice de cualquier atrevido, hay una diferencia que bien puede considerarse kilométrica, sucede que jamás se llega á tiempo, á menos que no se lleve uno la cama y todos los demás chirimolos á la estación y espere en ella á que llegue el instante de partir, sin necesidad de itinerario ni nada de esas formalidades que son una guasa para los representantes de la Empresa. Como la cosa no tiene remedio aun cuando al señor de Mesa, le contemos lo que ya sabe y le consta, será tiempo perdido. Gracias que nos dejen dormir, comer y hacer otras necesidades en la estación para estar á la vista de la locomotora. Conténtense con eso los dianenses y los pasajeros que á Denia vayan y no se exasperen, porque eso más van perdiendo.

Pues señores como iba diciendo, comí y en la comida como es de rigor en estos tiempos, se habló de política, conviniendo todos los comensales

en que si el gobierno ofreciera á los que hoy ocupan los puestos municipales, respetarles á cambio de que voten sus candidaturas aunque sean zorrillistas, pactistas ó reatistas, lo harían de buen grado, pues toda la gente que sirve en los Municipios de por aquí, es gente complaciente y que lo mismo hace á perro que á cabra y baila al son que le tocan. Díganlo si nó lo reacios que se muestran para obrar con dignidad y presentar sus respectivas dimisiones.

Después de una hora de charla política en que todos metimos nuestro cuarto á espada y arreglamos el mundo á nuestro gusto y á nuestro capricho, nos fuimos al casino derechos.

El casino es un edificio propiedad de la Sociedad perfectamente acondicionado, con su teatro, café, restaurant y cuanto há menester esta clase de establecimientos para el recreo. Tiene su gabinete de lectura, su biblioteca y salones muy espaciosos y aunque con modestia, elegantemente adornados.

El orden que preside en todos los servicios del casino, el aseo y esmero que se nota y cuanto allí pueda el forastero examinar, todo evidencia la mejor y más celosa administración. El conserje Sr. Campillo que es un conserje modelo cuya monomanía consiste en hacer prosperar el establecimiento, tuvo la bondad de mostrarme todo lo que podía mostrarse y he de confesar que allí pasé un rato agradable. La distinguida Sociedad que encontré, robusteció el favorable concepto que en punto á cultura y á ilustración tenía formado de los dianenses, á quienes con este motivo reitero el testimonio de misingular aprecio y afectuosísima amistad.

Visité más tarde el cementerio y me convencí de que nuestro corresponsal había estado sóbrio al pintar el cuadro de ignominia y repugnancia que allí se presenta á la consideración de las personas que conservan respeto á los muertos.

Parece mentira que se consienta en época de civilización y de cultura, semejante abandono. Las tapias caídas, las sepulturas removidas, los cadáveres á la vista y el lugar sagrado donde deben descansar en paz los que por allá nos esperen muchos años, convertido en un corral y nada más que un corral.

No concebimos el descuido con que el señor alcalde, mira la necesidad de que se arregle aquello, cueste lo que cueste, ni como los deudos ó parientes de los que allí yacen, no han levantado energética protesta; ni menos que el señor Rector Económico, ó vicario, no ha exigido en nombre de los intereses sagrados que representa, que se proceda en seguida á verificar la recomposición indispensable.

Desagradablemente impresionados como ustedes deben suponer salimos del recinto mortuario y nos trasladamos pasito á paso al castillo cuya descripción dejo para otro día. Disfruté de las preciosas vistas que desde aquella altura se divisan, gocé del panorama encantador que se extiende por sus mas pintorescos valles y como si la fatalidad quisiera imponerse sobre todas las satisfacciones sentí un momento de pesar al ver por debajo del castillo hacia la parte del barrio del Mar en el partido de Rasel, lagos de aguas pantanosas cerca de población pobre y que á su pobreza reúne la desgracia de vivir en medio de aquel foco epidémico que al paludismo es seguro que habrá pagado rico tributo.

Si el señor alcalde de Denia no mereciese censura y censura enérgica por el estado de completo abandono en que tiene la ciudad cuyos intereses representa la merecería aun mas por consentir que una parte de sus habitantes vivan á la veneciana pero á la veneciana grosera y pestilente.

Por la noche fui al teatro del Casino donde admiré las gracias de rubias que daban la hora, de morenas de ojos interesantes que poníanme nervioso, de elegantes matronas y de hijas del pueblo con su característica y proverbial belleza: á todas envío desde aquí mi cortés saludo, rogándoles que me tengan en memoria y paguen con una sonrisa al menos, la inquietud que les causen mis extravagancias.

Se ejecutaba: ¿qué creen VV. que se ejecutaba? ¡Don Juan Tenorio! ¡Don Juan Tenorio en vísperas de Navidad! Yo esto lo traduje en el sentido de que como á todos en Denia preocupa el estado del cementerio y el de los cadáveres allí sepultados, hasta en la escena desear tenerlos presentes como recuerdo constante que transmitir á la autoridad olvidadiza de las obligaciones que su cargo le impone.

En la ejecución que fué muy mediana, hubo cosas extraordinarias. Los convidados al banquete de D. Juan, no se filtraron por las paredes; salían por los bastidores con la mayor frescura. Doña Inés en estalua aparecía entre ramaje y se retiraba como alma en pena. En la mesa del convite D. Juan Tenorio se ocultaba á la vista del público, por virtud del asiento escogido detrás de los ramos de guardaropía que había sobre la mesa, ramos de dimensiones extraordinarias que no guardaban proporción ni estética con el sitio que adornaban y otras particularidades que omito por no parecer difuso.

Solo D. Juan, y hasta cierto punto doña Inés estuvieron en carácter. Los demás cero y cero. La

dueña exagerada y permitiéndose licencias que tuvimos el disgusto de ver aplaudidas

Esto se va haciendo muy largo. Cortaré, pues, el hilo de mi revista ó lo que sea, y VV. perdonen la jaqueca que les he proporcionado.

En otro viaje seré más oportuno.

Un cualquiera.

NOTICIAS LOCALES.

Continúa siendo favorecido el café Restaurant de Bairén que tiene á su cargo nuestro particular amigo D. Francisco Martí, y la gente que en el mismo hace consumo de los delicados dulces, vistosas cajas de esquisito mazapan, sabrosos pastelillos, aguardientes, licores, etc. etc., sale satisfecha y dispuesta á comer en sana paz en el seno de su familia las golosinas propias de estas festividades.

En dicho establecimiento encontrarán los aficionados á lo bueno, cuanto el mejor gusto desea para regalarse y para obsequiar á los amigos. En esta ocasión aquí me tienen VV. á mí dispuesto á admitir tortas, tortones, dulces y cualquiera otra friolera.

El ganado que ha de lidiarse en las dos corridas de los días de Pascua, si el tiempo lo permite, y que son ocho toros de la acreditada ganadería de D. Sabino, es excelente y ha de dar juego y satisfacer por completo. Así lo garantiza el diestro Manchao en sus correspondencias: así lo asegura las personas competentes que han visto los toros y así interesa mucho que sea á la empresa, si quiere salir airoso y asegurarse la entrada en estos dos días.

La cuadrilla es ya ventajosamente conocida y sería oficioso, por lo tanto, hacer de ella elogios. Todos sabemos que es buena gente y eso basta.

De los pueblos de la Marina se han hecho ya encargos de entradas y localidades y esto prueba que hay confianza en el buen éxito de las funciones que se preparan.

Desde 1.º de Enero próximo, deben quedar fuera de circulación todos los sellos que llevan impreso el año. No olviden, pues, el canjearlos aquellos que los tengan sobrantes.

En la mayoría de las administraciones de Hacienda se han recibido órdenes urgentes de la superioridad mandando hacer efectivos todos los atrasos por consumos que son en deber los Ayuntamientos.

El ministro de la Guerra estudia un proyecto para que, formado un escalafon, los sargentos puedan ingresar en la clase de oficiales, en vista de la deficiencia de la ley para que ocupen esas clases destinos civiles.

El señor ministro de la Gobernación se propone dirigir, antes que se abran las Cortes, una circular á los gobernadores de provincia, reproduciendo las instrucciones que á nombre del Gobierno les comunicó verbalmente cuando aquellos se disponían á salir de Madrid.

El Diario Oficial de la provincia publicará mañana una circular del señor administrador de Hacienda, en la que se pide que los pueblos remitan sin demora las cédulas sobrantes del año anterior con el fin de remesarlas á la superioridad antes del 31 del actual, conforme se ha dispuesto. De no hacerlo como se manda, los pueblos incurrirán en el pago de las cédulas, cual si se hubieran utilizado.

Movimiento de población desde las doce de la mañana de ayer, á igual hora de hoy.

Nacimientos.	1
Defunciones.	0
Párvulos.	1
Adultos.	1

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA.—Santos Euniciano, Cleomeno, mártires; Sérvulo, pobre paralítico; Nicolás, factor, y Santa Victoria, virgen y mártir.

La misa y oficio divino, son de la feria cuarta de la Dominica última de adviento, rito simple, color morado.

BOLETIN COMERCIAL

Gandía 21 Diciembre 1885.

IMPORTACION.

Por la línea de Madrid, patatas, trigo, aceite y otros.

Por la línea de Valencia, tegidos, muebles, azúcar, pieles y otras mercancías.

EXPORTACION.

Para la línea de Madrid, naranjas, envases, arroz y otras mercancías.

Para la línea de Valencia, aceite, pasa, corambres, muebles, castañas y otros.

PRECIOS CORRIENTES.

	Unidad peso ó medida.	Reales.
FRUTAS SECAS		
Higos.	arroba	12 á 13
FRUTAS VERDES		
Melones.	docena	8 á 12
Naranjas.	arroba	4 á 5
Mandarinas. (rebusco).	»	7
Limones.	»	7 á 8
TUBÉRCULOS		
Moniatos.	arroba	5 á 5 1/2
Patatas.	»	7
Nabos.	»	2
HORTALIZAS		
Pimientos.	arroba	6
Cebollas.	»	2 á 3 1/2
Coles.	docena	2 á 3 1/2
Coliflores.	»	3 á 3 1/2
SEMILLAS		
Arroz.	barchilla	20 á 24
Altramuces.	»	9 á 9 1/2
Garbanzos.	»	26 á 32
Cacahuet.	»	7 1/2
Algarrobas.	arroba	8 1/2 á 9
Habichuelas secas.	barchilla	19 á 20
FRUTOS		
Almendras.	barchilla	14 á 15
Nueces.	»	15 á 16
Avellanas.	saca	160
Castañas.	barchilla	10 á 12
CEREALES		
Trigo.	cahiz	204 á 212
Cebada.	barchilla	8 á 8 1/2
Maiz.	»	12 á 12 1/2
VARIOS		
Paja.	arroba	4 1/2 á 5
Carbón.	»	4 1/2
LIQUIDOS		
Vinos comunes.	cántaro	16 á 20
Aceite.	decálitro	54 á 62

NOTAS.

- 1.º Las arroba se entiende de 12 y medio kilos.
- 2.º La barchilla equivale al doble decálitro.

ESTADO DEL MERCADO.

El mismo de ayer.



BUQUES A LA CARGA

EN EL PUERTO DE VALENCIA.

El «Tomsk» para Ruan y el Baltico, el 24 del actual.

El «Cataluña» para Barcelona, el 24.

El «Ulloa» para Hamburgo, el 30.

El «Marbella» para Lóndres, el 26.

El «Caerlok» para Lóndres, el 28.

El «Francoli» para Liverpool, el 24.

ESPECTACULOS

BELEN EN EL PALACIO DUCAL DE GANDIA.—Grandes y magníficas funciones de Belen en el espacioso y cómodo local cedido galantemente por el Sr. Procurador de la casa Palacio ducal, para este único y exclusivo objeto.

En los días de Navidad é inmediatos, se celebrarán á beneficio de la capilla de San Marcos y San Francisco de Borja, las funciones citadas con todo el aparato, lujo y ostentación que el espectáculo y su argumento requieren, á cuyo fin no se ha escaseado gasto ni dispendio alguno.

El personal que ha de actuar, compuesto de jóvenes aficionados generosamente dispuestos á desempeñar sus respectivos papeles en la medida de sus facultades, y sin otro empeño que el de contribuir á una obra meritoria, cuenta de antemano con que el público sabrá dispensarle su característica benevolencia.

El libreto escogido para este grandioso Belen, es el mismo que en años anteriores se ejecutó en el teatro de la Princesa de Valencia, obteniendo los mayores y más entusiastas aplausos.

Orden de la función.—1.º Sinfonía por la orquesta.—2.º La grandiosa zarzuela sacra de gran espectáculo y extraordinario aparato, en cinco actos y once cuadros, titulada «El Nacimiento del Hijo de Dios.»

Dirigida por D. José Soldevila y el inteligente aficionado del género cómico, D. Carmelo Peris, y acompañándole en su ejecución las señoritas Navarro (A.) Timoner, Navarro (P.) Sancho y Escrivá y los señores Martí, Padilla (hijo), Niño Soldevila, Bennacer, Colomina, Lloret, Chova y Ribes. —Pastores, Pastoras, Angeles y coro general.

Titulos de los cuadros: 1.º Los Pastores. 2.º La casa de la Virgen. 3.º Visita de Daniel y Susana á la casa de la Virgen. 4.º La embriaguez de Daniel. 5.º La danza. 6.º Los pastores en Belen. 7.º El portal de Belen. 8.º La entrevista. 9.º La adoración de los pastores. 10. El mensajero. 11. La adoración de los reyes.

Sillas con entrada 2 reales.—Entrada general 1 real.—A las ocho en punto.

TEATRO BELEN.—Grandes funciones á beneficio del Asilo de Beneficencia de Gandia. Con el objeto de allegar recursos para el sostenimiento de este Asilo, cuyas necesidades son de todos bien

conocidas, la Junta directiva del mismo ha determinado dar una serie de representaciones de un magnifico Belen en el teatrillo que el efecto ha levantando en el local de la plaza del Rey D. Jaime, (vulgo del Segó) no habiendo escaseado gasto alguno á fin de poder ofrecer al público que nos honre con su asistencia, un local cómodo y decente.

La Sociedad de conciertos de esta ciudad, con un desprendimiento que la honra, se ha ofrecido á desempeñar graciosamente la parte de música, estando esta bajo la dirección del digno director de aquella Sociedad, D. Andres Maria Ferrer.

La ejecución del Belen está confiada á varios niños de esta ciudad, dirigidos por los aficionados de la misma, D. José Boscá y D. Juan Bautista Boix.

Orden de la Función.—Después de una brillante sinfonia, se pondrá en escena el Belen-lirico, de gran aparato y con magia, en seis actos y en verso, original de D. Luis Maria Sellés, música del celebrado compositor D. Juan Plasencia, denominado, «La Venida del Mesias.»

Desempeñado por las Stas. Boix, Bolta, Martínez, Diaz, Clavier, y los Sres. Sala, Coiradas, Boscá, Cabanilles, Miguel, Cuquerella, Mayor, y N. N. Titulos de los actos.—1.º Un mensaje del Cielo. 2.º Las bodas de Raquel. 3.º El Angel rebelde. 4.º La posada. 5.º El camino de Belen. y 6.º Nacimiento del Mesias.

Sillas con entrada 2 reales.—Entrada general UN real.

ÚLTIMA HORA

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 22, 12⁵ tarde.

La parte menos belicosa de los setenta diputados con que cuenta el Sr. Romero Robledo, para presentar batalla á D. Antonio, trabaja desde ayer con esperanzas de obtener éxito favorable, para que el ex-pollo antequerano desista y vuelva al rebaño con las ovejas descarriadas. Se duda por algunos que

el Sr. Romero Robledo acceda, aun cuando está pesaroso de lo que sucede.

De todos modos el Sr. Cánovas está resuelto á no ceder ni un punto de su actitud llevándola al extremo de no contestar á ninguna alución que respecto á la disidencia creada por D. Francisco se le dirija.

Madrid 22, 12¹⁰ tarde.

Los Sres. Castelar y Pi están completamente de acuerdo en no provocar conflictos al gobierno si como se presume lleva á la esfera de la práctica sus compromisos democráticos.

Se cree que el Sr. Ruiz Zorrilla se expresará en igual sentido aconsejando á todos los jefes del partido republicano la propaganda pacífica y ordenada.

El Sr. Sagasta vería con gusto que así sucediese y á ese objeto dirige toda su actividad.

Madrid 22, 1¹⁰ tarde.

Es seguro que las Córtes actuales se disolverán para antes de mediados de Enero.

El gobierno de acuerdo con el presidente que se ha de elegir Sr. Cánovas del Castillo escusará toda discusión que pueda entorpecer ese propósito.

El ministro de la Gobernación está de acuerdo con el Sr. Sagasta sobre que se deje á los distritos en completa libertad para designar candidato.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA SUCESORES DE JACINTO ORTS.

CAPITULO XI.

El secuestro y la sorpresa.

Media hora después de haber salido el posadero Pascual, en busca de recursos pecuniarios para Enrique, á cambio de las alhajas de este, tornaba á entrar en el cuarto de nuestro enamorado artista con la montera en una mano y en la otra una pesada bolsa, no de cuero, como se acostumbra en los dramas románticos, sino de tosco estambre, con partimentos de gruesos anillos de metal separaban, llenos ambos de monedas de oro, segun el sonido que al agitar el bolsillo producía el contenido de él.

—¡Albricias! esclama al entrar; hasta la presente hora, señorito, todo nos sale á pedir de boca. Yo siempre he creído que hay un genio especial que protege á los enamorados. Las alhajas han producido cinco mil reales, que en buenas peluconas acaba de entregarme un señor de esta población, por el cariño que me profesa, y no con idea alguna de ganancia.

A los labios de Enrique asomó una irónica sonrisa. Sus relojes con las correspondientes cadenas, su alfiler de pecho y su preciosa sortija, bien valían el doble de lo que el posadero había conseguido, merced á su buena cara.

—Está bien, contestó nuestro amigo, señalando la mesa, en donde el huésped depositó, no sin cierta vacilación que denotaba su avaricia, la pesada bolsa que sostenía en su mano como trojeo de su crédito y habilidad. ¿Ha averiguado V., continuó quién sea el guardian de las llaves con que se cierra la puerta de Valencia?

—Antes lo era un bendito patan apodado Trucha, por haber ejercido siempre el oficio de campanero, respondió el buen Pascual, pero desde hace diez minutos lo es el servidor más humilde de su señoría.

—117—

—Lo presumía, dijo sor Isabel.—Y bajando la voz hasta hacer la casi imperceptible, añadió:—Tu amante está en esta ciudad...

Miré á todas partes con horror, y convencida de que nadie podía escucharnos.

—Sí, le contesté.

—Tienes medio de comunicarte con él, igualmente lo sé, porque aun cuando no he procurado cumplir en punto á espiarte las órdenes de la superiora, tú te has revelado más de lo que debieras. Si en vez de ser yo la que estaba en comunicación directa contigo, es otra religiosa, estabas perdida, y en este momento lo estaba yo también sin remedio alguno. Escribe, pues, sin pérdida de tiempo á tu amante. A las doce ha de tener preparado un coche fuera de la puerta de Valencia, comprado al que de ella tenga la llave á fin que nos sea franqueada y él dispuesto á todo, pues le supongo valeroso y debe esperarnos frente á la puerta del convento, pegado, incrustado á la pared, inmóvil, sin proyectar, si es posible, sombra alguna.

—Estará, dije, casi sin saber lo que ofrecía.

En esto se oyó ruido en el corredor, sor Isabel se levantó alarmada y yo la imité. Cuando el ruido había cesado, ella abrió la puerta con precaución, miró el corredor á ambos lados y escapó, no sin decirme antes:

—En tus manos está mi vida. Para las doce en punto que esté todo preparado.

—Estará, contesté de nuevo con seguridad, y cerré la puerta de mi celda para escribirte.

Ya lo ves, Enrique, se trata de salvar á una infeliz de la muerte tras tormentos horribles. Los míos los hubiese sufrido con resignación hasta el fin, antes de esponerme á ser ludibrio de las gentes que verán en esta fuga el resultado de mi desenvoltura y de nuestros livianos pensamientos. Pero puesto que el cielo parece aprobar tal determinación, presentándonos tan favorable coyuntura, hágase su voluntad: huyamos y consagraremos después á los pies del altar los lazos sagrados que han de unirnos.

El demandadero está á mi reja esperando esta. No puedo más. Hasta luego, por fin.

Trinidad.

Enrique, después de haber dado rienda suelta al entusiasmo que la lectura de la carta le produjo, pareció abismarse de pronto en dolorosa meditación. A su memoria había acudido la idea, olvidada por un momento, de su penuria; para la empresa que aquella noche iba á acometer, se necesitaban recursos, y ya sabemos los escasos de que él podía disponer. Por otra parte, no había tiempo que desperdiciar; eran las nueve y faltaban tres horas para la de la fuga. Se hacía forzoso decidirse y Enrique se decidió.

Hizo llamar al huésped, que á los pocos momentos compareció

PEPTONOIDE DE CARRICK

(CARNE DE VACA, TRIGO Y LECHE CONCENTRADOS.)

Contiene 95 por 100 de sustancias alimenticias. Sin igual como reformador de carnes y productor de gordura y hueso. Su olor y sabor agradan á los más delicados.

Inestimable en la convalecencia de todas las enfermedades. Afecciones del Pulmón, Fiebres, Pneumonia, Digestión débil, Gastritis y todos los padecimientos del Estómago, Dispepsia, Diarrea, Dificultad y todas las afecciones intestinales, Tránsito, Cólera Infantili, Marasmo, Vómitos del Embarazo, Mareo, Dárbetes, Uso excesivo de Estimulantes alcoholicos, y en la debilidad resultando de cualquiera causa.

Es tambien un valioso auxiliar para viajes y en campamentos. Restablece el sistema más demacrado.

Contiene todos los ingredientes constituyentes de la Carne de Vaca, del Trigo y de la Leche.

Estando bajo la forma de un polvo seco, se conserva en cualquier clima. Unas cuantas cucharadas equivalen á una comida abundante y, estando parcialmente digerido, expone muy poco trabajo á las funciones digestivas.

Posee 60 veces más sustancias nutritivas que los caldos de carne de vaca y carnero ó Gallina que se preparan ordinariamente.

Una onza de Peptonoide contiene más alimento que 3 1/2 litros de caldo preparado con 80 onzas de carne de vaca.

Contiene diez veces más sustancias nutritivas que el Extracto de Carne de Liebig ó preparaciones semejantes.

Lo recetan y recomiendan todos los primeros médicos, y se usa en los principales hospitales. Analizado y aprobado por los más eminentes químicos de Europa. En España por el Dr. Codina-Lizasoain.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

Por mayor: **SOCIEDAD FARMACÉUTICA ESPAÑOLA**, Barcelona.

THE MALTINE MANUFACTURING COMPANY, LIMITED, LONDRES.

ANTES QUE TODO LA VISTA

ANTEOJOS CRISTAL DE ROCA del Brasil.



F. RAFFI, óptico,
Plaza de Santa Catalina, 17, VALENCIA.

MICROSCOPIOS DE GRAN POTENCIA EXCELSIOR DE LOS timbres eléctricos.

Gran surtido DE APARATOS FISICOS



RICARDO MARTINEZ
AGENTE DE ADUANAS
Empetrado de las Barcas, 6, pral.
VALENCIA.

OCCASION.

Se venden una mesa de billar y cuatro de tresillo en buen uso con todos sus servios y á precios muy económicos. En la administración de este periódico informaran.

GRAN FABRICA DE SELLOS DE EDUARDO GUY

Caoutchouc, Valencia.

Se hacen de todas clases con sus correspondientes cajitas de preciosa madera, conteniendo tinta, almohadilla, pasa-tinta y demás necesario, todo por un precio muy económico.

Talleres: Zurita, 2 y 4. **Despacho:** Bordadores, 15, VALENCIA.

Se reciben encargos en Gandía, Imprenta de los sucesores de Jacinto Orts.

LANERIA Y COLCHONERIA DE SAN MIGUEL

DE ANTONIO RIBUERT X PONS

Variedad en lanas, borras, colchones, almohadas, pergaminos, pieles de todas clases y elin vegetal.

Grandes surtidos.—Notable economía.

BOLSERIA, 32, VALENCIA.
junto á la horchatería.

SE ALQUILA.

La casa número 4 de la calle de la Lamera, en tres reales vellón diarios. Para tratar dirigirse á la Administración del Palacio Ducal.

SE ALQUILA

la casa núm. 5 de la calle del Tossal, junto á la botica. Darán razón casa de D. José T. Sanjuan.

NUEVO ESTABLECIMIENTO

Almacen de vinos y licores y ultramarinos

DE JOSÉ R. SAPENA,
Calle del Marqués de Campo, DENIA.

Gran variedad de vinos y licores adquiridos directamente de los puntos productores, por lo que se garantiza su legitimidad.

Géneros ultramarinos. Especialidad en embutidos, quesos, mantecas, galletas, aceitunas, pastas para sopa garbanzos, etc., etc.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

EL ALIMENTO DEL PUEBLO

La más nutritiva, la más deliciosa y la más económica de todas las sopas conocidas hasta el día

Con un paquete, que solo cuesta un real, se obtienen 5 platos de sopa.

Depósito general:
17, plaza del Mercado, 17, VALENCIA.

En esta ciudad, casa de D. Antonio Buada, calle de la Draperia, almacen de harinas.

SE VENDE

una máquina de vapor de Aleixandre, de dos caballos nominales.

Calle de Colón, 32, bajo,
VALENCIA.

NUEVA GANGA

Ultramarinos del Lorito ALONDIGA 7.

Se acaban de recibir los ricos jamones Asturianos casi todo magro á 8 reales kilo tomando jamon entero cuyo peso es de 3 á 4 kilos.

PLANTELES DE NARANJOS

Hay para la venta en el término de Pótries, planteles de naranjos comunes y de mandarinas de diferentes clases, y superiores de pié ágrio. El guarda Pascual del dicho término dará razón.

Curación de la TOS

POR REBELDE QUE SEA, con la pasta pectoral DE CHELVI.

Caja: 1 peseta 50 céntimos.
Farmacia: Plaza Mayor, GANDIA.

BIBLIOTECA SELECTA

OBRAS DE OCTAVIO CUARTERO. Borradores y Apuntes. (Ensayo sen verso) con un prólogo de Fernandez Flores.

Polos Opuestos. (Cuento largo). Se hallan de venta en Gandía, Imprenta de los Sucesores de Jacinto Orts, Abadía 3.

ante su presencia sin abandonar su aire solapado y socarrón, que revelaba toda su astucia posaderil.

—Venda V., le dijo, estas alhajas por lo que de ellas quieran darle, y al mismo tiempo le alargaba dos relojes de oro con sus cadenas correspondientes del mismo metal, un precioso alfiler de pecho, cuyos diamantes formaban ancho rosetón, segun era moda en aquellos tiempos, y una sortija que arrancó de su dedo, adornada tambien con aquellas piedras preciosas, entre las que habia una que por su magnitud representaba cuantioso valor.

El posadero miró aquellos objetos con avaricia; alargó la mano instintivamente para tomarlos, pero la retiró inmediatamente haciendo con la cabeza signos negativos.

—¿Qué significa? exclamó Enrique creyendo que su huésped dudaba de la bondad ó de la legitimidad en la procedencia de aquellos objetos.

—Es, señorito, que son ya las nueve de la noche; que á esas horas no hay un solo vecino en esta ciudad ducal, que no se halle entregado al descanso, incluso los pocos plateros que aquí hay y las pocas personas de posición que podrian adquirir esas alhajas. ¿A dónde, pues, he de dirigirme con ellas? Guardelas V., duerma tranquilo esta noche, que mañana amanecerá Dios y medraremos.

Hizo Enrique un gesto y un movimiento marcados de impaciencia.

—Necesito, dijo, el dinero que eso pueda producir en el acto. de la buena calidad de los objetos yo le respondo.

—Y yo no dudo, señorito.

—Necesito además saber quién guarda las llaves de la puerta de Valencia de esta ciudad.

—¡Ah! murmuró casi imperceptiblemente el posadero.

—Necesito un coche de camino que me aguarde á las doce en punto fuera de esa puerta.

—¡Ah! volvió á murmurar el huésped. ¿Y qué más necesita V. S.?

—Nada más.

—Está bien. Vengan á mí esas fruslerías, que yo he de traducirlas prontamente en doblones de á ocho, y en Dios y en mi conciencia, que el caballero que se quede con ellas no ha de darme un cuarto menos de su justo valor.

—Pronto, amigo mio, pronto, haga V. con rapidez todos mis encargos; V. estoy seguro que adivina ya mi intento.

—¡Ta! ¡ta! ¡ta! contestó con aire misterioso el dueño de la posada. Yo ni adivino ni dejo de adivinar: las cosas de mis huéspedes no me conciernen. Ellos pagan y mandan, yo cobro y obedezco; dentro de una hora estará V. E. servido.

Salió nuestro hombre de la habitación, dejando henchida de placer el alma del enamorado Enrique.

—Hasta ahora, decia este, paseando radiante de júbilo por su

aposento, todo va bien. Arranco á Trinidad del cautiverio y salvo á esa infeliz religiosa de una muerte horrible. Dentro de tres horas estaremos unidos para siempre mi amada y yo, y esa desgraciada mujer libre como las aves en el espacio.

—Tate, decia al mismo tiempo en su cuarto el huésped colocando sobre su cabeza la clásica montera de pana enrojecida; tate, que aquí se le va á jugar una mala treta á su reverencia de mi hermano Antonio, que puede costarle el pan de cada día y aun la ocupación, penosa á su edad y á su volumen, de remar en una galera. Todo esto podría pasar si ese petrimetre tuviera medios para asegurarnos á todos la retirada; pero debe andar muy escaso de ellos cuando recurre á sus alhajas. Aun así consiste todo en saber cuánto valen estas, y cuánto me corresponde á mí en el reparto de su valor. Lo veré pronto, meditaré después, pesaré en la balanza del interés las ventajas y los inconvenientes del negocio y después hasta las doce tiempo habrá de decidirse. Y con la cabeza inclinada con aire de profunda meditación y las manos plegadas á la espalda, el posadero salió de su casa, perdiéndose entre las sombras que envolvian las calles de la ciudad ducal.